



La Cumbre sobre la Transformación de la Educación se ha marcado el objetivo de movilizar el liderazgo y el compromiso para hacer frente a una urgente crisis mundial de la educación: la de la equidad, calidad y pertinencia. Nada de esto podrá lograrse sin un cambio radical en la forma de financiar la educación.

La inversión pública nacional en educación es, con ventaja, la principal fuente de financiación de la educación. Aunque ha aumentado en algunos casos en las primeras décadas de este siglo, sigue siendo demasiado baja en la mayoría de los países y regiones. Uno de cada tres países aún no ha alcanzado las anteriores metas en materia de inversión educativa, ni en porcentaje del PIB ni en porcentaje del presupuesto nacional. Durante la pandemia, más de dos tercios de los países en desarrollo recortaron sus presupuestos de educación. Las desigualdades mundiales son asombrosas, ya que los países de altos ingresos gastan más de 43 veces más en cada niño que los países de bajos ingresos. Estas disparidades internacionales se ven agravadas por las inquietantes desigualdades en la inversión educativa a nivel nacional. Cuando la financiación nacional flaquea, los hogares soportan una carga considerable para financiar la educación, sobre todo en los países de renta baja y media-baja, Esto les impone una carga fuertemente regresiva. Debido a la pandemia y la actual crisis económica mundial, es aún más difícil hacer frente a estas desigualdades.

La financiación internacional de la educación sigue siendo de vital importancia para los países de renta baja y media-baja, y en algunos contextos específicos, sobre todo para hacer frente al impacto de las crisis prolongadas en la educación. Ahora bien, la ayuda a la educación también está disminuyendo, ya que 43 socios de desarrollo redujeron su gasto en educación de 2019 a 2020. Además, la educación es un área poco prioritaria para la mayoría de las instituciones financieras internacionales y la comunidad filantrópica.

Por lo tanto, urge proteger y aumentar tanto los presupuestos nacionales como la financiación internacional de la educación procedente de todas las fuentes.



